



**Théories de la  
composition  
musicale au XX<sup>e</sup>  
siècle (2 vols.)**

Nicolas Donin, Laurent  
Feneyrou, editores.  
Lyon, Symétrie  
(Collection «Symétrie  
Recherche», série 20-21),  
2013, 1827 pp.

La editorial Symétrie ha sacado al mercado el que hasta la fecha es —en dimensiones— su más ambicioso proyecto musicológico —colectivo— acerca de la música del siglo XX, que arranca con la teorización musical de Arnold Schönberg (Luwdig Holtmeier) y culmina con una mirada a algunos compositores vivos como Helmut Lachenmann (Rainer Nonnenmann), Brian Ferneyhough (Richard Toop), Salvatore Sciarrino (Grazia Giacco) o Wolfgang Rihm (Stefan Drees). Nicolas Donin —equipo de análisis de prácticas musicales del IRCAM— y Laurent Feneyrou —laboratorio de ciencias y tecnologías de la música y el sonido del CNRS— presiden la dirección científica de dos volúmenes que cuentan con sesenta y siete capítulos firmados por cincuenta y nueve reputados especialistas, la mayoría del ámbito

académico francés, así como autores más allá del Hexágono como Helga de la Motte-Haber o Richard Toop, entre los más reconocidos. La obra incluye, igualmente, una aportación española en torno a la obra de John Cage (Carmen Pardo Salgado).

El título de esta colección de ensayos puede llamar a equívocos: el término “teorías” que encabeza dicho título quizás otorgue la imagen de un compendio de formulaciones sistemáticas que intentan formalizar los más notables aspectos de determinadas corrientes musicales, o dar por supuesto la presencia de detallados análisis de obras que facultan la extracción de consecuencias concretas ligadas a las prácticas musicales que diversos compositores han desarrollado. En efecto, buena parte del contenido del libro se aproxima a estas perspectivas, pero la órbita de lo teórico como

presupuesto conceptual las sobrepasa con creces. Como indica la pertinente introducción de los editores, “no seguiremos [...] el modelo de las teorías hipotético-deductivas, epistemológicas y lógicas”<sup>1</sup>, sino “un tipo de teoría ligado a la práctica de los creadores: la teoría *de la composición*”<sup>2</sup>. La obra se aproxima a la recepción de dichas teorías, sus discusiones, controversias y encaje en un tejido sociocultural, unos hechos que sobrepasan sus límites estrictamente musicales.

El marco de este compendio se desvin-

<sup>1</sup> “nous ne suivrons [...] pas [...] le modèle des théories hypothético-déductives, épistémologiques ou logiques”. Donin, Nicolas, Feneyrou, Laurent, “Introduction”, en *Théories de la composition musicale au XX<sup>e</sup> siècle* (Nicolas Donin, Laurent Feneyrou, editores), Lyon, Symétrie (Collection “Symétrie Recherche”, série 20-21), 2013, p. 5

<sup>2</sup> “un type de théorie directement lié à la pratique des créateurs: la théorie *de la composition*” *Ibid.*, p. 9.

cula, por tanto, de lo que podría erróneamente entenderse como una mera propedéutica para la composición en torno a algunos de los más significativos jalones musicales del pasado siglo, al estar quizás más orientado hacia los intereses de un lector musicólogo. En grandes trazos, el conjunto de aportaciones se puede dividir en tres grandes categorías: el escrutinio monográfico de las teorizaciones de un único compositor; la descripción de una determinada corriente definida por sus criterios estilísticos, de posicionamiento estético o de filiación geográfica; y el tratamiento de otras problemáticas más generalistas, como pueden ser la inserción de las músicas no occidentales en la contemporánea (Jésus Aguila) o el delicado asunto de la espacialización del sonido (Alain Bioteau).

Los retratos monográficos incluyen —como no podía espe-

rarse de otra manera— un grupo de compositores canónicos de obligada referencia. Dentro de la sección intitulada “*Trajectoires*” se agrupa un conjunto de ensayos sobre John Cage (Carmen Pardo Salgado), Pierre Boulez (Laurent Feneyrou), Karlheinz Stockhausen (François Decrasin), Bernd Alois Zimmermann (Heribert Henrich), Iannis Xenakis (Makis Solomos), György Ligeti (Herman Sabbe), Luciano Berio (Flo Menezes) y Elliott Carter (Max Noubel). Sin embargo, lejos de calcar el posicionamiento ideológico de algunas antologías al uso —que en ocasiones tratan de legitimar una cierta teleología de los acontecimientos históricos de la música contemporánea—, el doble volumen apuesta igualmente por varios compositores alejados del *mainstream*. Siguiendo esta línea, la aportación más original e inesperada es la reflexión que Pascale Criton propone en torno al

ultracromatismo —una teorización microtonal— de Ivan Wyschnegradsky<sup>3</sup>. En cambio, el lector sensible a los *cultural studies* posiblemente eche de menos que haya más referencias a autores de fuera del ámbito europeo y norteamericano, dado que las dos únicas reflexiones realmente extensivas a este respecto abordan la música y el pensamiento de Tōru Takemitsu (Wataru Miyanawa) y de Julián Carrillo (Roman Brotbeck).

Los capítulos con planteamientos conceptuales transversales completan y enriquecen los textos monográficos que, en solitario, habrían dotado de un gran sesgo a la

publicación. Por ejemplo, Martin Kaltenecker detalla la genealogía del arte sonoro que va de la radiofonía al paisaje sonoro. Aunque el último está recibiendo cada vez más atención en la academia francesa a través de la perspectiva de *l'écologie du son*, el *Hörspiel* todavía no goza de muchos estudios en gran profundidad en el ámbito francófono. Por otra parte, el artículo de Makis Solomos sobre el timbre y el sonido resume con notable eficiencia su obra de mayores dimensiones —publicada recientemente<sup>4</sup>— a este respecto, mientras que Philippe Lalitte se acerca a los estudios sobre cognición y la música desde la psicoacústica.

<sup>3</sup> Recuérdese a este respecto que la misma editorial ha publicado en fechas recientes una compilación crítica de los escritos del compositor ruso: Wyschnegradsky, Ivan, *Liberation du son. Écrits 1916-1979* (Pascale Criton, editora), Lyon, Symétrie (Collection “Symétrie Recherche”, série 20-21), 2014.

<sup>4</sup> Recogida, asimismo, en otra recensión de *Quodlibet* n.º 54, pp. 127-129, por el mismo autor de la presente: Solomos, Makis, *De la musique au son. L'émergence du son dans la musique des XX<sup>e</sup>-XXI<sup>e</sup> siècles*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes (Collection “Esthetica”), 2013.

Merece ser destacado finalmente el capítulo de uno de los editores sobre el análisis. Nicolas Donin prolonga en uno de los últimos ensayos del segundo volumen sus preocupaciones habituales en torno a la crítica genética de las prácticas compositivas: para ello confronta la noción del autoanálisis por parte

de un creador con una teorización musical. A cambio, se echa de menos, por ejemplo, que en un trabajo sobre las hibridaciones posmodernas como el de Jacques Amblard no haya unas referencias más radicales y actualizadas respecto de ciertos préstamos, en especial aquellos tomados de las músicas populares ur-

banas, como ocurre en algunas piezas de Fausto Romitelli, Bernhard Lang u Olga Neuwirth.

En definitiva, *Théories de la composition musicale au XX<sup>e</sup> siècle* es una de las propuestas más ambiciosas y con mayor profundidad de contenidos entre los estudios dedicados a la música del siglo XX que persiguen una cierta vo-

cación enciclopédica. Posiblemente se convierta en obra de referencia obligada para la musicología que aborde estas temáticas durante varias décadas, más allá incluso del ámbito francófono. ■■■■■

JOSÉ L. BESADA  
 Docente ATER en la  
 Université Paris 8  
 Vincennes - St. Dennis